

MOBILITIES, NETWORKS, GEOGRAPHIES*

Aldershot (UK), Ashgate, 2006, 165 p.

ISBN 07546 48826

Jonas Larsen, John Urry y Kay Axhausen

En los últimos años hubo un considerable incremento en los viajes de larga distancia, y, junto a ello, se observó una diversificación e incremento en las formas de comunicación, principalmente a través de los avances en las tecnologías de la comunicación e información, lo que condujo hacia una reconfiguración de las redes y las formas en las que las personas se conectan y vinculan entre sí. Desde las ciencias sociales y la geografía, se avanzó en los estudios sobre redes y ensamblajes de lo social, perspectiva que se posiciona como un paradigma relativamente reciente en los estudios sociales (Latour, 2005;¹ Castells, 2004²) y que considera la reconocida comprensión del espacio-tiempo (Harvey, 1990³) acorde con la globalización y con la existencia de nuevas formas que intensifican y diversifican las conexiones y comunicaciones.

El libro *Mobilities, Networks, Geographies* implica un desafío a repensar las formas en las que se estudian las movilidades y las redes, teniendo en cuenta la velocidad de las comunicaciones, el avance de las tecnologías de la información, las nuevas geografías, las distancias disímiles y los cambiantes patrones de conducta social. A través de esta perspectiva, se readaptan metodologías clásicas para lograr un mejor entendimiento de la compleja estructura social que afrontamos y un entendimiento ordenado de las diversas prácticas de los individuos, tales como los encuentros cara a cara o las comunicaciones a distancia que facilitan los dispositivos tecnológicos actuales.

Este libro presenta uno de los primeros estudios desde las ciencias sociales y las geografías de las redes sociales y las movilidades relacionadas

No hay traducción en español. *Movilidades, redes, geografías* (traducción propia).

1 B. Latour, *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*, Buenos Aires, Manantial, 2008.

2 M. Castells, *La sociedad red: una visión global*, Madrid, Alianza, 2006.

3 D. Harvey, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Buenos Aires, Amorrortu, 1990.

con los viajes, las comunicaciones y los encuentros cara a cara en un mundo, que podría decirse, es cada vez más “móvil”.

Sus autores, los expertos en temas de movilidades Jonas Larsen, John Urry y Kay Axhausen, a través de una amplia e innovadora investigación, revelan la trama observable de ciertas dimensiones en el desarrollo y significación de las redes. Se recomienda este trabajo para todo aquel interesado en las configuraciones que desentrañan las nuevas formas de movilidad e interconexiones protagonizadas por sujetos cada vez más conectados y los dispositivos y herramientas cada vez más accesibles, veloces y multifuncionales.

El libro proporciona un marco teórico sólido, con una vasta bibliografía que contextualiza y enmarca el desarrollo de la investigación y delinea el diseño de la metodología con que se efectúa el estudio de caso. A modo de organización de los contenidos, a continuación realizamos una sintética reseña de cada capítulo siguiendo la disposición y orden de la obra original.

El primer capítulo es introductorio, principalmente de la investigación en redes y viajes; en él se esbozan brevemente los contenidos que se desarrollarán en los otros apartados.

En el Capítulo 2 se contextualiza el trabajo empírico, se revisan las teorías de investigaciones ya en curso y los estudios de las redes sociales en la modernidad, tales como los trabajos sobre las comunidades y los enfoques del capital social. Desde el enfoque de la movilidad, se entiende a las redes sociales como móviles y representativas, con posibilidad de ser significativas y duraderas. Se plantea la importancia de concebirlas en consonancia con las herramientas técnicas como automóviles, buses, trenes, aviones, computadoras portátiles, celulares, etcétera.

Subsecuentemente, se enumera una serie de estudios empíricos sobre las formas de relacionarse que van desde las movilidades profesionales de larga distancia hasta las relaciones interpersonales y los casos de las familias fragmentadas, incluyendo la noción de individuos autónomos y flotantes. A su vez, se analizan estudios de caso en el Reino Unido que revelan la importancia de las redes dentro de los ámbitos del trabajo y la familia. La fragilidad o la fortaleza de los lazos dependen de múltiples factores, como las diversas prácticas concretas de viaje y las innumerables formas de comunicaciones. Además, se esboza una dependencia entre las relaciones y los encuentros esporádicos que vienen de la mano de los viajes y las comunicaciones entre todos los actores involucrados.

Luego, en el Capítulo 3, se plantea la idea de que los encuentros podrían contribuir a la consolidación y mantenimiento de las relaciones. Vinculado con esto, se trabaja sobre las distintas formas y escalas de análisis de los encuentros cara a cara, particularmente en los ambientes de trabajo. Se propone la tesis de que, a pesar del incremento en la cantidad de viajes por

trabajo (o corporativos), el viajero de negocios está cada vez más atado a sus tareas, con una imposibilidad cada vez mayor de escapar a las obligaciones de la oficina, lo que se debe, en gran medida, a la tecnología y a la diversificación de dispositivos y herramientas tecnológicas.

En relación con la tecnología y con la virtualidad de los viajes, se esboza que, por más complementarios que puedan llegar a ser estos instrumentos a la hora de sustituir a los viajes concretos, en ciertas ocasiones los encuentros reales y las interacciones de copresencia terminan siendo irremplazables.

Finalmente, se aborda un cambio de paradigma en las concepciones de los viajes a través de una supuesta des-exotización de los mismos, concepto que implica una importancia creciente de los viajes por motivos distintos a la clásica “búsqueda de lo exótico” que predomina en la literatura clásica que aborda las motivaciones del turista. En este sentido, se presume que existe una tendencia a la socialización del turismo: se observa un incremento de viajes cuyos motivos principales son visitar a amigos y familiares o asistir a eventos sociales –casamientos, cumpleaños– o festejar con los seres queridos días festivos como navidad o año nuevo.

El Capítulo 4 comienza con una discusión sobre cinco tipos de movi- lidades predominantes en el mundo contemporáneo, analizando sus interco- nexiones y el rol fundamental de las tecnologías de las comunicaciones, el en- samblaje y la coordinación de los distintos viajes y encuentros: desplazamiento físico de las personas; movimiento físico de objetos; viajes imaginarios; viajes virtuales por Internet; y lo que ellos denominan *communicative travel*, los cua- les abarcarían diferentes flujos y tráfico de información, imágenes, textos, a través de la comunicación.

En relación con la escala de las movi- lidades, se dimensiona la mag- nitud que implican los grandes volúmenes de personas que viajan –ya sean turistas, migrantes, estudiantes, población diaspórica– y las nuevas tenden- cias que se registran desde las motivaciones –como, por ejemplo, la creciente cantidad de personas que viajan por motivos familiares o para visitar amigos.

Ahora bien, si se profundiza sobre los motivos de los viajes, estamos ante un mundo bastante heterogéneo y complejo –incluso, en muchos casos se superponen dos o más razones por las que una persona viaja–. Además, también se alude a cierta categoría de motivos referidos a una especie de obli- gación o compromiso que escaparía a la plena libertad de elección.

Por otra parte, la desigualdad en la distribución de recursos caracte- rística de la sociedad actual también se observa en el mundo de las movi- lidades, principalmente a través de la inequidad en cuanto al acceso al viaje, ya sea

por condicionantes tangenciales o estructurales –como otros autores también lo desarrollan (por ejemplo, Cordero, 2006⁴).

Finalmente, en este capítulo se vuelve a considerar la hipótesis de sustitución y/o complementariedad de los viajes físicos por parte de las tecnologías de las comunicaciones –especialmente en los ámbitos laborales y en todo lo relacionado con los trabajadores móviles o flotantes, los teletrabajadores, las teleconferencias y la coordinación de las movilidades diarias y encuentros–, considerando este último medio mucho más económico y rápido.

Después de haber transitado una revisión teórica, conceptual y analítica sobre los relacionamientos existentes entre viajes, redes y tecnologías, en el Capítulo 5 se discuten algunos detalles metodológicos relativos al trabajo empírico y se esbozan los lineamientos a través de los cuales esos instrumentos podrían llegar a ser mejorados en subsecuentes estudios.

En este sentido, se analiza el grado de vinculación entre las redes sociales y su representación geográfica, las consecuencias de esa propagación para la vida social y los patrones de viajes futuros. A su vez, se discute sobre la utilización de los métodos existentes y el desarrollo de nuevos métodos, la recolección de datos y la selección de la muestra, con el fin de lograr una medición y un análisis representativos de la naturalización espacial que denotan las redes y sus prácticas.

La investigación empírica se lleva a cabo a través de la combinación de metodologías cuantitativas y cualitativas que permiten, por un lado, medir y visualizar la complejidad que entrañan las redes y sus prácticas, y, por otro, analizar, las múltiples razones que desembocan en las diversas formas en las que la gente se interconecta y lo que significan para las personas esos modos de relacionarse. El apartado referido a la metodología finaliza con un llamado a repensar y mejorar los futuros diseños de investigación.

En el Capítulo 6 es posible observar desde la empiria y el trabajo de campo los conceptos e ideas planteados en los apartados anteriores. A su vez, se desarrollan los métodos que aportaron al análisis de los patrones del espacio y el tiempo en las redes sociales. A través de una coherente geografía de las redes y las movilidades, se implementan los métodos de recolección y mapeos de las redes permitiendo, de este modo, su óptima visualización y comprensión.

En este sentido, resulta innovador el enfoque que, desde las ciencias sociales, sistematiza y mapea las distancias entre redes y entre prácticas de redes asociadas. Así, los autores sostienen que los diferentes tipos de movilidades, los encuentros y las conversaciones sustancian las redes sociales, que se esparcen a través de una vasta área, a grandes distancias y conectan a las per-

4 A. Cordero Ulate, *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2006. En esta obra el autor esboza de qué manera se evidencian en la internacionalización del turismo las desigualdades propias del sistema capitalista actual.

sonas que se encuentran distantes. De este modo, se profundiza el análisis del grado de las vinculaciones y los lazos a través de una específica geografía de los viajes, los encuentros y las comunicaciones.

Al llevar adelante la fase de recolección de datos e información de la investigación, se consideraron múltiples aspectos y variables a evaluar, entre las que se destacan: movilidad residencial, frecuencias, distancias, motivos de viaje, dispersión geográfica, influencia de las distancias en las prácticas, medios alternativos de comunicación.

Es posible afirmar que la vida social está cada vez más dispersa, geográficamente hablando, y el fenómeno del turismo no escapa a esa circunstancia. Viajamos para visitar familiares, tenemos amigos y parientes desparramados por doquier; y, a pesar de que las situaciones y circunstancias presentan dimensiones divergentes, existen ciertas regularidades que hacen a la comprensión de los patrones espaciales de las redes y relaciones. En el apartado sobre viajes y encuentros (Capítulo 7), se analizan las obligaciones sociales a las que habitualmente se enfrentan las personas –por ejemplo, navidad, cumpleaños, casamientos, funerales, entre otros–. En este sentido, resulta sustancial documentar la dispersión geográfica de las redes sociales y las formas en la que los viajes y las comunicaciones, ya sean virtuales o reales, se desarrollan interconectando a las personas.

También se analizan las razones y motivos sustanciales relativos a la elección y realización de los diferentes viajes que componen el entramado de redes y vinculaciones de un grupo determinado de personas, el rol de las tecnologías de las comunicaciones y la posibilidad de reemplazar o no ciertos viajes físicos y encuentros cara a cara. El placer, el turismo y el ocio se encuentran íntimamente vinculados a múltiples facetas de la vida social, como, por ejemplo, al trabajo (MacCannell, 2003⁵). En tal sentido, los autores de *Mobilities, Networks, Geographies* trazan las líneas de conexión entre los viajes por turismo y ciertas obligaciones sociales que no escapan a las vidas convencionales de las sociedades actuales. La posibilidad de efectivizar viajes que nos conecten con aquellos vínculos que consideramos importantes constituye parte esencial del capital social. Contraponiendo los diferentes tipos de motivaciones, se analiza también la posibilidad de sustitución de un viaje por cuestiones monetarias.

A través del análisis de las redes se observa de qué manera el turismo es una práctica social que comprende el trabajo físico, cierto grado de sistematicidad y organización, una estructura que facilite el desarrollo de la práctica –al turista le resulta imprescindible viajar, movilizarse, visitar, observar, alo-

5 D. MacCannell, *El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa*, Barcelona, Melusina, 2003. El autor innova en lo que atañe a la sociología del turismo, sobre todo en la mirada sobre la experiencia turística, el lugar del ocio en las sociedades modernas y su interrelación con el trabajo en la conversión como atractivo turístico (p. 9).

jarse—. Así, se resignifica la agencia del turista como un elemento sustancial en la producción de relaciones sociales. Luego del desarrollo del apartado referido a ese tema, se concluye que el capital social y el capital de red⁶ facilitan que ciertos patrones de sociabilidad sean más valiosos e interdependientes.

En el Capítulo 8, los autores continúan avanzando en el análisis de los viajes físicos y las comunicaciones y del modo en que se pliegan entre sí, considerando la forma en que los sistemas de comunicaciones electrónicos –como el correo electrónico o los mensajes de texto– pueden facilitarlos; en este aspecto, surge el interrogante sobre si es posible que los *mails* y las comunicaciones vía celulares mejoren efectivamente el viaje de los sujetos. Finalmente, se vincula el exacerbado individualismo de la era actual con la dependencia de sistemas que faciliten la conexión interpersonal e intermedien en las relaciones sociales.

A modo de conclusión, en el último capítulo se incluye un atinado llamado a la reconsideración de las movilidades, considerando los avances en las tecnologías y las múltiples facetas y escalas desde las cuales puede analizarse los viajes y las interconexiones.

Bárbara Catalano

Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG)

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

6 El concepto de capital de red o *network capital* fue desarrollado por los autores. A modo de síntesis, mencionamos la siguiente cita textual: “*We deploy the concept of network capital, of cars, motorcycles, season tickets, phones, mobile phones, internet access points, and so on, showing how such capital is necessary for organizing and orchestrating networks especially of those ties that live beyond the reach of daily or weekly face-to-face relations. This form of capital makes the world spatially and temporally smaller by affording long bridges and fast connections between geographically dispersed people, partly because imaginative, virtual and communicative travel allows people to be in a sense in two or more places at once*” (p. 4).